



**PENSADORAS MEDITERRÁNEAS Y ESCRITORAS CATALANAS:
LA POÉTICA DE LA DIFERENCIA SEXUAL**

NOÈLIA DÍAZ-VICEDO

QUEEN MARY COLLEGE, UNIVERSITY OF LONDON

Sóc algú —una dona— que escriu¹.

La pensadora y escritora catalana Maria-Mercè Marçal respondía con estas palabras a la pregunta ‘quién soy y por qué escribo’. De esta manera, y tal y como ella misma destaca, marcaba con una sola respuesta la doble pregunta que le era formulada: “aquesta frase insinua una única resposta per a la doble pregunta que encapçala aquest text” (Marçal, 1995: 21) [esta frase insinúa una única respuesta a la doble pregunta que encabeza este texto]. Sin embargo, en esta respuesta aparentemente simple se plantean una serie de cuestiones que quedan lejos de la simplicidad y de la obviedad. Dos conceptos: “mujer” y “escritura” aparecen de forma simple, como dos especificidades que en un primer lugar no parecen implicar ninguna consecuencia. Esta correlación marcada por la conjunción “y” nos lleva a plantear las siguientes cuestiones: ¿de qué manera estos dos conceptos de mujer y escritura interaccionan en la actividad creativa no solo de Marçal sino del conjunto de las escritoras catalanas? ¿Puede la escritura ser un

¹ [Soy alguien —una mujer— que escribe] Maria-Mercè Marçal, ‘Qui sóc i per què escric’, *L’escriptor del mes*, (Institució de les lletres catalanes, 1995) en Mercè Ibarz (ed.) *Maria-Mercè Marçal. Sota el signe del drac. Proses 1985-1997* (Barcelona: Proa, 2004), p. 21.

modo de “hacerse” mujer? ¿Cuáles son las consecuencias culturales de esta acción literaria? Hacerse para superar los propios límites, las propias fronteras, abrirse a sí misma, superar estas barreras que se le han impuesto tradicionalmente a la mujer escritora desde una doble dimensión, ser mujer, y ser escritora. En Marçal (1986), la poeta catalana reflexiona y profundiza en la relación e interacción entre estos dos conceptos: ‘mujer’ y ‘escritura’. En esta ponencia Marçal definía a la mujer escritora como ‘superviviente’ con estas palabras:

Em preocupen, m'interessen les supervivents —en paraules de Till e Olsen—; allò en què es converteix tota dona que escriu, o que crea, en general, encara que sigui només la seva pròpia vida. (Marçal, 1986: 34)

[Me preocupan, me interesan las supervivientes —en palabras de Till e Olsen—; aquello en lo que se convierte una mujer que escribe, o que crea, en general, aunque sea solamente su propia vida.]

Marçal, aquí, determina la posición de la mujer creadora, de la mujer escritora, como “superviviente”. Sobrevivir, llevar al límite la propia existencia para evitar desaparecer. La mujer escritora se encuentra en una posición desafortunada desde el momento en que decide escribir, ya que adopta inevitablemente su condición de escritora desde el patriarcado. Desde esta perspectiva, la poeta Maria-Mercè Marçal y todas las escritoras en lengua catalana encuentran su punto de partida, para poder recuperar el privilegiado status del poder del hombre, que no necesita cuestionarse quién es y por qué escribe. De esta manera se establece una diferenciación de posiciones y de pensamiento. Las escritoras catalanas piensan e imaginan desde su cuerpo y mente de mujer. Sin embargo, este cuerpo y esta mente de mujer no navegan en lo abstracto, no son concepciones etéreas, ideas universales, sino que se construyen de una manera específica atendiendo al contexto socio-histórico en el que interaccionan. Este contexto, no determina la identidad de la mujer sino que constituye el punto de partida, el punto inicial a través del cual la mujer escritora catalana narra, explora, reinventa y describe sus experiencias y su propio “ser mujer”.

Por lo tanto, es necesaria la exploración de la condición de la mujer desde esta posición específica, es decir, desde el distanciamiento del patriarcado. Es necesario, así mismo, contextualizar los antecedentes socio-históricos para emprender la búsqueda de las experiencias de la mujer y de su modo de conocer. Entonces si el contexto socio-histórico puede interferir en la subjetividad de la mujer, ¿cómo esta especificidad ilustra y contribuye a la definición de su identidad? Desde la perspectiva de la especificidad y la diferencia, este artículo intentará analizar cómo ‘la cuestión de la mujer’ enmarcada en el debate de la *differenza sessuale* levanta una serie de consideraciones que inevitablemente condicionan y articulan la subjetividad femenina de acuerdo con la especificidad de su contexto social, histórico y político. Así mismo, cómo las prácticas de la diferencia sexual iluminan la legitimidad de la “genealogía femenina” y de la “autoridad”.

Hasta este momento no podemos decir que exista ni una “genealogía” ni una “autoridad” femeninas. Todavía no existe ni una sucesión de autoras ni tampoco unos referentes de autoridad que determinen la existencia de “una tradición” entre las escritoras catalanas. Es por esto que entienden su actividad creadora como una exploración, búsqueda, y plasmación en su texto. Realizan un trabajo de elaboración de su experiencia femenina no solamente de manera individual sino de manera colectiva, diacrónica y sincrónicamente, mediante la cual puedan establecer una cadena de vivencias donde poder buscar su referente:

Collective representations of women are significant because they define our gender identity and because the construction of our gendered subjectivity is affected by them. Accordingly, it is vital that women should transform and modify the dominant patriarchal system of representations and make a different system visible. (Violi, 1992: 174)

[Las representaciones colectivas de las mujeres son muy importantes porque definen nuestra identidad genérica y porque afectan a la construcción de nuestra subjetividad de género. De acuerdo a esto, es vital que las mujeres transformen y modifiquen el sistema de representaciones patriarcal dominante y realizar un sistema diferente visible.]

Un referente de autoridad supone otro punto de vista en el que podamos reflejarnos como en un espejo y así establecer una genealogía

femenina que nos permita construir, eslabón tras eslabón, la cadena de experiencias que formará la “cultura femenina” todavía inexistente en la cultura catalana. Solamente de esta forma se conseguirá establecer el reconocimiento de su autoridad. Concienciadas con la identidad nacional y sexual, las escritoras catalanas han centrado su trabajo literario en el feminismo de la diferencia sexual, desde donde reivindican ‘la recuperación de la palabra’, a través de su propia experiencia, desde dos puntos de vista, como mujeres y como catalanas.

1.- Contextualizando el feminismo de la diferencia sexual

La controversia y diversidad que rodean la dialéctica de la cuestión de la mujer ha producido diferentes perspectivas y visiones de la dimensión feminista, la cuál no puede entenderse sin su contexto histórico y su significado tradicional específico.

National traditions are indeed part of the context within which feminist discourse has developed, by both inclusion and rejection; they have helped to shape the various ‘national types’ within feminist movements. (Bock & James, 1991: 2)

[Las tradiciones nacionales son de hecho parte del contexto dentro del cuál el discurso feminista se ha desarrollado, mediante la inclusión y el rechazo, han contribuido a dar forma a los varios ‘tipos nacionales’ dentro de los movimientos feministas.]

Sin embargo, las teorías feministas dominantes tales como la escuela francesa y la anglo-americana han dejado en la sombra a otros ‘feminismos nacionales’, imponiendo estos dos pensamientos como modelos para entender el feminismo. Como indican Bono & Kemp (1991) en la introducción, existe la privilegiada posición de los movimientos feministas francés y anglo-americano en relación a otros movimientos, como el español o el italiano, que junto con otros países, se han quedado en el umbral de la completa invisibilidad del debate feminista: “It is striking how quickly some feminist theory has been canonised, and how the rest, the Italian included, has fallen victim to a kind of cultural imperialism” (Bono & Kemp, 1991: 1)

[Es chocante lo rápido que algunas teorías feministas han sido canonizadas, y como el resto, la italiana incluida, han caído víctimas de un imperialismo de tipo cultural.] Por lo tanto, existe la necesidad de disolver los prejuicios establecidos entre norte y sur, y proporcionar una dimensión más internacional al considerar la pluralidad de las perspectivas feministas.

Entre estas teorías y movimientos principales, el feminismo italiano ha construido su discurso sobre un concepto distintivo y único de la diferencia entendiéndolo como un compendio de fondo biológico y cultural. Esta consideración difiere de la tradición anglo-americana y francesa. El pensamiento anglo-americano se centra en la búsqueda de la igualdad a través de la deconstrucción de definiciones como ‘género’, mientras que las teorías francesas se basan profundamente en una perspectiva psicoanalítica. Por el contrario, el pensamiento italiano entremezcla filosofía, política y activismo. Sin embargo, sería un error tomar estas diferencias como un sistema monolítico ya que el feminismo italiano abarca aspectos y perspectivas de otras teorías y las adapta para sus propios propósitos. El pensamiento italiano propone un nuevo análisis de la diferencia, que ellas denominan como *differenza sessuale* como un punto de partida para liberar a las mujeres de la patriarquía, rechazando por lo tanto, oposiciones binarias de sexo y género, cultura y naturaleza, y exponiendo que el cuerpo de la mujer es independiente de la cultura. Esto supone que la mujer no depende del discurso dominante para construir su identidad, sino que ella misma independientemente del sistema patriarcal, que es la cultura, debe encontrar su propia genealogía.

La invisibilidad de estas minoritarias tradiciones feministas por las académicas anglo-americanas y francesas es una consecuencia directa de su situación periférica. Bono & Kemp (1991) en la introducción también se ha referido a la situación del feminismo en Italia como el ‘tema inesperado’ debido a la ignorancia del movimiento feminista en Italia por las académicas de otros feminismos. Esta situación de disparidad entre los movimientos

feministas del norte de Europa y América y los países mediterráneos como Italia y España limita y retiene las experiencias femeninas en las sutilezas del sistema patriarcal. Las experiencias de las mujeres se quedan enredadas en la red de la relación de poderes y como consecuencia, estas experiencias se mantienen subyugadas a esta situación dualística de poder y marginalidad. Al reconocer la diversidad entre las mujeres, no solamente nos liberamos a nosotras mismas de estar restringidas y representadas en un modelo neutro, sino que también significa la posibilidad de intercambiar experiencias. Cavarero cuestiona en su artículo la presuposición de considerar la diferencia sexual como un concepto homogéneo en el que todas las mujeres se incluyen. Por lo tanto “From being objects of exchange, as they were in the male world, women can and must become subjects of exchange.” (Libreria delle donne di Milano, 1990: 112) [de ser objeto de cambio, como lo fueron en el mundo masculino, las mujeres pueden y deben convertirse en sujetos de cambio].

El feminismo en España no constituye un movimiento homogéneo sino que es misceláneo local y culturalmente. Las diferencias en el origen socio-histórico de las culturas no castellanas como la vasca, la gallega y la catalana, contribuyeron a diversificar el pensamiento feminista español en un “a wide spectrum of ideologies” (Wollendorf, 2001: 7) [amplio espectro de ideologías] adoptando varios contornos basados en la disparidad de la reivindicación de las mujeres. La diversidad lingüística y regional es necesaria para entender la identidad y la política de las escritoras catalanas, ya que su experiencia ha sido invisible no sólo como mujeres sino también como catalanas. La tradición literaria catalana ha visto los textos escritos por mujeres, y particularmente, la poética femenina como parte de un espejo congelado que las ha mantenido fuera de la dimensión pública. Por lo tanto, no podemos hablar, ni escribir ni celebrar una genealogía femenina si existen algunas experiencias que no están representadas.

2.- “La cuestión de la mujer” y la propuesta de las escritoras catalanas

Hasta el momento, las escritoras catalanas se enfrentan no solamente a la problemática de ‘un feminismo regional’, que se disuelve en el discurso hegemónico de la dimensión castellana, sino que también, se enfrentan a la problemática de la ausencia de una tradición de escritoras. Sin embargo, existe una voluntad de posicionarse en el ‘ojo de la historia’ como sujetos que (re)reflexionan sobre su propia historia y cuyas experiencias y deseos son tomados como punto de partida en la búsqueda de la definición de mujer. Si las mujeres son parte de la sociedad entonces, hay un problema social para definir a la mujer, o en otras palabras, existe una necesidad de plantear ‘la cuestión de la mujer’ –utilizando el término del grupo feminista italiano Demau (Desmitificación de la autoridad masculina).

La producción literaria y la (re)lectura de obras juega un papel fundamental ya que ambas prácticas, como elaboración de conocimiento y de capacidad imaginativa, constituyen un espejo que refleja los deseos de la mujer; es un arma a través de la cuál las mujeres pueden dar forma a sus experiencias que fluctúan desde la esfera privada a la esfera pública. Estas experiencias pertenecen exclusivamente al sujeto de su propia experiencia. Ambos, el sujeto y la experiencia han estado limitados a lo indecible. La pensadora feminista catalana y poeta Maria-Mercè Marçal, subraya el anhelo de las escritoras catalanas de ensalzar el diálogo entre estas experiencias y la sociedad:

les dones escriptors, en canvi, com tot aquell qui neix en el si d’una cultura oprimida, ens hem vist abocades a la tria, a l’esforç, al repte de recuperar, d’inventar-nos, de crear una altra memòria, una altra tradició, si no volem que la literatura signifiqui abdicar de les postres experiències més irrenunciables ni acceptar una mena de necessari transvestisme de la ment. (Marçal, 1993: 142)

[las mujeres escritoras, en cambio, como todo aquel que nace en el si de una cultura oprimida, nos hemos visto obligadas a elegir, al esfuerzo, al reto de recuperar, de inventarnos, de crear otra memoria, otra tradición si no queremos que la literatura signifique abdicar de nuestras experiencias mas irrenunciables ni aceptar una especie de necesario travestismo de la mente.]

3.- Consideraciones de la perspectiva italiana de la diferencia sexual

La *differenza sessuale* necesita tomarse desde la (re)consideración del cuerpo de la mujer “instead of negating its significance merely because, thus far, it has been reinterpreted to their disadvantage” (Bono & Kemp 1991: 16) [en lugar de negarle su significado meramente porque, hasta ahora ha estado reinterpretado en desventaja]. Construir la subjetividad femenina desde la premisa de la igualdad entre hombre y mujer sería trabajar en un espacio peligroso. Si consideramos que ‘igual’ significa ‘lo mismo’ habremos entrado en la puerta de la historia donde el ser universal creó el sujeto femenino: “(the male) has deprived her of a conceptual framework and of a language in which to give voice to, and therefore create, her own subject”. (Bono & Kemp 1991: 17). [(El hombre) la ha desaventajado, privado de su marco conceptual y de su lenguaje mediante el cuál dar voz y por lo tanto, crear, su propio sujeto].

Las escritoras catalanas reivindican que a “allò que s’anomena «humà» hi manca una part, atés que el mot «home», no actúa exactament com a generic d’home i dona” (Nadal, 1991: 25) [aquello que se denomina “humano” le falta una parte, atendiendo que la palabra “hombre”, no actúa exactamente como genérico de hombre y de mujer.] Las escritoras reclaman su propia habitación —utilizando la frase de Virginia Wolf— desde donde intentan hablar por ellas mismas. Si establecemos que la literatura es una experiencia humanística, tendremos por tanto que enfatizar que a los textos escritos por mujeres les falta una parte del término ‘humano’ ya que éste término implica las dos perspectivas la femenina y la masculina. Ser un hombre o una mujer no es neutral ya que este hecho ofrece diferentes puntos de vista del mundo que rodea a cada sexo: “Discourse thus carries within itself the sign of its subject, the speaking subject who in discourse speaks himself and speaks the world beginning from himself”. (Cavarero, 1993: 191) [El discurso por lo tanto, conlleva en sí mismo el signo de su sujeto, el sujeto hablante que en el discurso habla sobre sí mismo y sobre el mundo

empezando por él mismo.] Esta diferencia biológica y cultural no debe ser ignorada ni por la teoría ni por los teóricos. El concepto universal de hombre no incluye la diferencia sexual. Existe un significado intachable, el cual ha sido categorizado como objetivo, incluso cuando no representa las dos formas de ser, ser una mujer y ser un hombre desde que se nace. Sin embargo, el hombre se reconoce como parte de este concepto de una manera en la que la mujer ni tiene el lenguaje ni el estatus en el sistema del pensamiento, tal y como la filósofa italiana Cavarero (1993: 191) expone “woman is not the subject of her language” [la mujer no es el sujeto de su propio lenguaje.] Esta dialéctica entre mujer y lenguaje es fundamental para el proceso de representación. Aunque esta relación ocupa un estudio completo, es necesario aquí tomar el lenguaje como el medio para oscilar desde el ‘yo’ al ‘orden simbólico’ en el que “Language clearly plays a central role in making a different order of representations, be they discourses or images, are systems of signs and are hence intrinsically semiotic and linguistic”(Violi, 1992: 175) [el lenguaje claramente juega un papel central en la creación de un orden diferente de representaciones, ya sean discursos o imágenes, son sistemas de signos y son por lo tanto, intrínsecamente semióticos y lingüísticos.]

De acuerdo al feminismo italiano, el sistema político moderno desarrolla un mecanismo mediante el cual la subyugación de la diferencia sexual femenina tiene lugar no por exclusión sino por inclusión. De este modo, en este proceso de asimilación “women are not *another* subject (with an equally genuine origin and therefore equal dignity and empowerment) but are a sort of empirical specification of the sole male subject” (Cavarero, 1992: 37) [las mujeres no son *otro* sujeto (con un origen igualmente genuino y por lo tanto igual dignidad y empoderamiento) sino que son un tipo de especificación empírica del único sujeto hombre.] Aparte de esto, revisar el concepto de hombre y todos sus derivados tales como humanidad, humano, etc. implica una actuación real en la esfera social y política. La falta de un

lenguaje femenino culmina en una débil actuación de nuestra propia política.

4.- Reinventarse desde la *differenza sessuale*

El marco teórico del feminismo italiano y su concepción de la *differenza sessuale* determina la posición que las escritoras catalanas adoptan en su actividad creativa. En tal consideración, el cuerpo de la mujer se relaciona intrínsecamente con la necesidad de (re) pensar sobre su historia específica y consecuentemente ilumina los textos de las escritoras de los ‘Països Catalans’ (Cataluña, el País Valenciano y las Islas Baleares), cuya producción literaria no puede desenredarse del hecho de tener un cuerpo, una situación, una historia de mujer. Tal y como la feminista y poeta Maria-Mercè Marçal ha destacado, las escritoras catalanas plantean sus trabajos desde la perspectiva de la diferencia sexual no solamente al escribir el cuerpo femenino en su búsqueda de la definición de mujer sino también al poner sus experiencias como punto de partida para (re) construir la genealogía de las mujeres desde su específica dimensión socio-histórica. Por lo tanto, la cuestión aquí es ¿cómo la dialéctica de la diferencia sexual y la especificidad de la subjetividad femenina se articulan en los textos de las escritoras catalanas y contribuyen a la elaboración de la genealogía femenina?

Existen varias razones por las cuáles las escritoras catalanas participan desde esta posición de la diferencia sexual. En primer lugar, la situación geográfica de España e Italia, ambas al sur de Europa, y particularmente la cercanía de los países catalanes a Italia. En segundo lugar, la similitud histórica —ambas estuvieron bajo la influencia de un régimen fascista y la religión— ambos son países católicos. Además, las intelectuales italianas, como en España, raramente se referirán a ellas mismas como feministas de acuerdo a lo que las anglo-americanas y las francesas entenderían por esta denominación. Existe todavía una resistencia a utilizar este término ‘feminista’ en los dos países ya que marca una etiqueta y categorizan a las mujeres en una posición inferior y además consideran este término como una amenaza a los propósitos de rechazar los parámetros sociales impuestos y a la celebración de la diferencia de la mujer.

Las escritoras catalanas así como las filósofas y escritoras del colectivo *La Libreria delle donne di Milano* empezaron un proceso de desestabilización de las fronteras entre literatura y vida social en la búsqueda de su propia voz. Puede resultar, sin embargo, un tanto naif y peligroso aunar literatura y vida, sin embargo, la producción literaria como creación cultural y medio para dar forma al deseo de las mujeres, lo convierte en una práctica política, “we wish to translate women’s experience and desire within a society which doesn’t want to know, and to change things that way” (Libreria delle donne di Milano, 1991: 123) [quisiéramos traducir la experiencia y el deseo de la mujer en una sociedad que no quiere ni saber ni cambiar las cosas de esa manera.] El feminismo italiano encuentra una conexión entre institución, teoría y activismo político, entendido como un punto clave para sacar a la luz las oscuras áreas de las dimensiones académicas y políticas. A través de los textos literarios, las escritoras catalanas contemporáneas intentan articular los deseos de la mujer a través de la creación de nuevos significados, de la exploración del lenguaje y de proporcionar una experiencia alternativa como proceso de búsqueda de su propia identidad como escritoras. Sus estatus como mujeres y como catalanas les permiten explorar una identidad de género específica: “A la nostra cultura, la diferència s’estableix de manera evident. Fixa’t com fa variar la perspectiva tenir un cos de dona o d’home, que és un punt de partida” (Sabadell, 1998: 15) [En nuestra cultura, la diferencia se establece de manera evidente. Fíjate cómo hace variar la perspectiva de tener cuerpo de mujer o de hombre, que es un punto de partida.] La fuerte perspectiva política y específica de la *differenza sessuale* en las escritoras catalanas llega hasta el punto de que estas escritoras sufren una doble posición problemática, debido a que el sujeto de esta experiencia ha luchado contra la doble cara del silencio: ser mujer y ser parte de una lengua minoritaria:

Com por mantenir-se viva una llengua minoritària, la catalana, si hom assumeix la ‘indiferència’ d’escriure en català o en castellà en nom d’una nova tradició —la feminista— que insisteixo, està basada en el concepte del respecte a la diferència? (Martí-Olivella, 1993: 208)

[¿Cómo puede mantenerse viva una lengua minoritaria, la catalana, si se asume la 'indiferencia' de escribir en catalán o en castellano en nombre de una nueva tradición —la feminista— que insisto, se basa en el concepto de respeto a la diferencia?]

El uso de un lenguaje, cuya situación política y social es incierta —teniendo en cuenta el estatus diferente que la lengua catalana tiene en cada uno de sus territorios— y el cuál ha sido restringido por mucho tiempo a la esfera privada en favor del castellano —impuesta como la lengua usada en la dimensión pública— reta doblemente la traducción del deseo a la existencia social.

Ante la imperativa necesidad de la especificidad del sujeto literario, la escritora catalana como tal no puede ser creada únicamente explorando su existencia pasada o su presencia en el presente, sino también al tiempo que ella toma la decisión de ser el sujeto de su propia experiencia y su cuerpo como la fuente de ser en el orden simbólico. Tal y como Cavarero (1991) sugiere “the assertion of sexual difference through symbolic self-representation is needed, in order that she who seeks herself may know her image, and thus find and recognise herself” (Bono & Kemp 1991:185) [la aserción de la diferencia sexual a través de la representación simbólica es necesaria, para que ella que se busca así misma, pueda conocer su imagen y por tanto encontrar y reconocerse a si misma.] Las escritoras catalanas destacan su conocimiento de la realidad femenina como consecuencia del vacío que sigue envolviendo sus experiencias y su traducción en la sociedad. El vacío, la carencia son sentimientos que ellas mismas consideran y reconocen:

Sovint el fet d'escriure em sembla que estafà el vell càstig de les Danaïdes: omplir sense treva un recipient sense fons. Aigua en cistella. Veure buit immediatament l'espai que ens semblava curullar: amb vida, amb llenguatge. La vida s'escola; el text és ja altra cosa que tu. (Marçal, 1995: 21-22)

[A menudo el hecho de escribir me parece que disfraza el viejo castigo de las Danaïdes: llenar sin tregua un recipiente sin fondo. Agua en cesto. Ver vacío inmediatamente el espacio que nos parecía colmar: con vida, con lenguaje. La vida se desliza. El texto ya es otra cosa que tú.]

La *Libreria delle donne di Milano* ha sugerido que hay una necesidad imperativa de abrir esta cuestión y discutir las razones por las cuales las mujeres siguen experimentando un sentimiento de insuficiencia a pesar de los esfuerzos en la vida social. Este fallo debe ser entendido no como una negación del yo sino como un punto de partida para trabajar sobre nuestros propios deseos. Entre sus propuestas, destaca la perspectiva que ofrece la filósofa italiana Luisa Muraro (1991) propone la idea de crear una ‘relación de confianza’, la cual, de acuerdo a sus palabras “occurs when you tie yourself to a person who can help you achieve something which you think you are capable of but which you have not yet achieved” (p. 123) [ocurre cuando te atas a alguien que puede ayudarte a conseguir algo de lo que tu crees que eres capaz pero que todavía no lo has conseguido.] Muraro sugiere que esta relación de confianza proporciona a las mujeres la posibilidad de encontrar un lugar a través del apoyo y la experiencia de la otra mujer.

El hecho de establecer esta relación de confianza entre mujeres se debe a varias razones. La primera, porque la presencia de las mujeres solamente tiene significado dentro de la familia y cuando la mujer decide no tomar parte de la familia, tiene que trabajar muy duro para conseguir sus propósitos por ella misma. En segundo lugar, no existe una expectación en sus metas ya que ella, por decisión personal, decide permanecer fuera de la familia, y nunca será reconocida. Muraro destaca que

These phenomena arise from a conflict between what we want to achieve and the fact that sex is excluded from this something: excluded in two senses, which are interdependent: both as a part of the individual woman’s human identity and as that part of humanity which is like her. (1991: 125)

[Este fenómeno viene del conflicto entre lo que queremos conseguir y el hecho de que el sexo se excluye de éste: ambos como una parte de la identidad humana individual de la mujer y como parte de la humanidad que es como ella.]

Hay solamente una manera de rechazar las esperanzas culturales de las mujeres, y ésta es rechazando todo aspecto relacionado con el cuerpo de

la mujer, tal como la matriz, la maternidad o el embarazo. Esta reacción desemboca en un silencio y una resistencia en forma de disfraz de ‘libertad’ cayendo en la trampa que nos hace constantemente elegir entre “being a woman and being a person” [ser una ‘mujer’ y ser una ‘persona’] (Wollendorf, 2001: 7)².

Las escritoras catalanas trazan sus textos como una batalla específica contra la duda y la inseguridad al reflejar su ‘ser mujer’, por lo tanto, sus deseos en la sociedad. Sin embargo, existe un miedo que ‘bloquea’ estos deseos debido a las ínfimas posibilidades que la sociedad puede ofrecer. Este sentimiento de ‘bloqueo’ no puede desenredarse de la respuesta emanada de la imposibilidad de expresar el deseo, el deseo de la mujer. Este es un sentimiento que no tiene nombre, y se resiste a entrar en la dimensión social. Algunas de las escritoras catalanas, digamos las más conocidas, han pensado, reflexionado y teorizado sobre este sentimiento de ‘bloqueo’ que interfiere entre ellas y el texto. Maria-Mercè Marçal experimentó este fenómeno de imposibilidad creativa cuando intentaba meditar sobre la relación entre mujer y escritura en un texto titulado “Meditaciones sobre la furia”. De esta manera, la escritora nos hablaba de este problema:

Sí, era la fúria, un sentiment massa intens, violent, de fúria, el que emfeia un nus a la gola i no em deixava parlar, el que s’interposava entre jo i el text i m’impedia que el pensament anés fluïnt sense traves i ordenadament a través de les paraules. Una fúria inespecífica i sense marges [...] una fúria com aquesta és incapaç de parlar; només té dos camins: el silenci o el so inarticulat. (Marçal, 1993: 137)

[Sí, era la furia, un sentimiento demasiado intenso, violento, de furia, el que me hacía un nudo en la garganta i no me dejaba hablar, el que se interponía entre yo y el texto y me impedía que el pensamiento fuera fluyendo sin obstáculos y ordenadamente a través de las palabras. Una furia inespecífica y sin márgenes [...] una furia como esta es incapaz de hablar; sólo tiene dos caminos: el silencio o el sonido inarticulado.]

Por otro lado, la feminista y escritora catalana Montserrat Roig se ha referido a este sentimiento de ‘bloqueo’ como a un problema intrínsecamente relacionado con el lenguaje. Como resultado las escritoras

² Palabras tomadas por Lisa Wollendorf de la escritora Montserrat Roig de su libro *¿Tiempo de mujer?*, ver Roig (1980).

catalanas buscan su ‘palabra referente’ que les permita ubicar el deseo de la mujer en la sociedad. Así la escritora Montserrat Roig (1979) expresaba:

Para superar nuestra incapacidad para expresarnos, para dominar la sabiduría de los hombres, la ciencia, para dominar, en suma el universo, hacen falta años, quizás siglos, y sobre todo, las palabras de las que nos han precedido, de las grandes olvidadas. (p. 13)

5. Conclusiones

Para concluir, es tiempo de proporcionar y desarrollar un modo de ser femenino y esto solamente será posible si nuestras ansiedades, incertidumbres y resistencias se hacen públicas. Las escritoras catalanas buscan en las raíces de la resistencia y releen el imaginario que esta resistencia genera. Alessandra Bocchetti (1991: 148-61) ha insistido en que una parte de esta resistencia es la ‘creatividad’, cuestionando el hecho de que si la creatividad y el arte son femeninos en sí mismos, ¿por qué la experiencia de las mujeres es tan difícil? Ella recurre a la metáfora de la maternidad para explicar el hecho de traer a la vida un libro como dar luz a un niño, el niño que toda mujer lleva en sí misma. A pesar de esto, las mujeres continúan sintiendo este sentimiento de abandono. Finalmente, la importancia de poner la sexualidad de las mujeres y su imaginario como “a site of iron resistance, a secret hiding place where woman jealously preserves her entirety” [un lugar de resistencia férrea, un lugar escondido y secreto donde la mujer celosamente preserva su totalidad] Pero ciertamente, lo que las mujeres escritoras todavía no han sido capaces de llevar al discurso es el escenario mediante el cual poder estimular la discusión a través del camino de la *differenza* como primer intento para construir un “modo de ser” femenino. Como hemos visto Roig y Marçal admiten y reivindican la *differenza sessuale* como camino alternativo hacia la búsqueda de su existencia y participación en el mundo y no como una regla para describir las relaciones entre hombres y mujeres. Además sus pensamientos y textos son la evidencia de que el deseo de la mujer puede

ofrecer nuevas perspectivas diferentes afirmando que “el *tempo* de las mujeres no es el *tempo* de de los hombres” (Roig, 1980: 27).

BIBLIOGRAFÍA

- BOCK, Gisela & Susan James (1992): “Introduction: Contextualizing Equality and Difference”, en *Beyond Equality and Difference: Citizenship, Feminist Politics and Female Subjectivity*, Londres & Nueva York, Routledge, pp. 1-13.
- BONO, Paola & Sandra Kemp, eds. (1991): “Introduction: Coming from the South”, en *Italian Feminist Thought: A Reader*, Cambridge, Basil Blackwell, pp. 1-29.
- CAVARERO, Adriana (1991): “The Need for a Sexed Thought”, en *Italian Feminist Thought: A Reader*, eds. Paola Bono & Sandra Kemp, Cambridge, Basil Blackwell, pp. 180-85.
- (1992): “Equality and Sexual Difference: Amnesia in Political Thought”, en *Beyond Equality and Difference*, eds. Gisela Bock and Susan James, Londres, Routledge, pp. 28-42.
- (1993): “Towards a theory of Sexual Difference”, en *The Lonely Mirror: Italian Perspectives on Feminist theory*, eds. Paola Bono & Sandra Kemp, Londres, Routledge, pp. 189-221.
- MARÇAL, Maria-Mercè (1986): “Per deixar d’èsser inexistents”, en *Les dones i la literatura catalana*, Barcelona, ICE, sèrie seminaris, pp. 33-37.
- (1993): “Meditacions sobre la fúria”, en *Maria-Mercè Marçal. Sota el signe del drac. Proses 1985-1997*, ed. Mercè Ibarz, Barcelona, Proa, 2004, pp. 133-54.

- (1995): “Qui sóc i per què escric”, en *Maria-Mercè Marçal. Sota el signe del drac. Proses 1985-1997*, ed. Mercè Ibarz, Barcelona, Proa, 2004, pp. 21-24.

MARTÍ-OLIVELLA, Jaume (1993): “L’escritura femenina catalana: Vers una nova tradició?”, *Catalan Review* no.7 (2), pp. 201-12.

MURARO, Luisa (1991): “Bonding and Freedom”, en *Italian Feminist Thought: A Reader*, eds. Paola Bono & Sandra Kemp, Cambridge, Basil Blackwell, pp. 123-26.

NADAL, Marta (1991): “Maria-Mercè Marçal”, en *Converses literàries*, ed. Marta Nadal, Barcelona, Publicacions de la Abadia de Montserrat, pp. 24-28.

ROIG, Montserrat (1979): ‘La recuperación de la palabra’ prólogo al libro de Antonina Rodrigo, *Mujeres de España (las silenciadas)*, Barcelona: Plaza y Janés.

- (1980): *¿Tiempo de mujer?* Barcelona, Plaza y Janés.

SABADELL, Joana (1988): “Allà on literatura i vida fan trena. Conversa amb Maria-Mercè Marçal sobre poesia i feminisme”, *Serra d’Or*, Barcelona, no. 467, pp. 12-21.

LIBRERIA DELLE DONNE DI MILANO (1990): *Sexual Difference: A Theory of Social-Symbolic Practice*, Bloomington and Indianapolis, Indiana University Press.

VIOLI, Patrizia (1992): “Gender, Subjectivity and Language”, en *Beyond Equality and Difference*, eds. Gisela Bock & Susan James, Londres & Nueva York, Routledge, pp. 153-65.

WOLLENDORF, Lisa (2001): "Introduction" a *Recovering Spain's Feminist Tradition*, Nueva York, The Modern Language Association of America, pp. 1-24.